



Con la simpatía de AMLO, un hecho la Fórmula 1 en Cancún

En entrevista con **La Verdad Noticias**, el empresario y político **Antonio Pérez Garibay** detalla las etapas del proyecto y que el evento será posible en 2025, a la altura del GP de Mónaco

por **AngelYáñez**

13 de Marzo 2023 · 13:00 hs



Marco Antonio Pérez Garibay, diputado federal de Morena y padre del piloto Checo Pérez | Por: redacción

Antonio Pérez Garibay es claro: México va por una fecha del serial de la **Formula 1** para **Cancún** y cuenta con el respaldo de empresarios mexicanos y extranjeros, ya tiene el aval de la **Federación Internacional del Automóvil (FIA)** y ha logrado el visto bueno del **presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO)**.



El diputado federal, **padre del piloto Sergio “Checo” Pérez**, adelanta en entrevista exclusiva con **La Verdad Noticias** que con una **inversión de 350 millones de dólares**, en una primera etapa, será posible programar **por primera vez en 2025 una carrera de Fórmula 1** –de las dos que habrá en México– **en Cancún**.

Pérez Garibay deja claro que tener un **GP de Fórmula 1 en Quintana Roo** está cada vez más cerca y detalla que el proyecto contempla además, **en una segunda etapa, la construcción de una marina y una zona para eventos artísticos internacionales** y en **tercera etapa la edificación de un conjunto departamental**. Además, compromete traer a **Cancún el MotoGP**.

<https://laverdadnoticias.com/politica/Con-la-simpatia-de-AMLO-un-hecho-la-Formula-1-en-Cancun-20230312-0191.html>



Entrevista

Santiago Creel, PRESIDENTE DE LA MESA DIRECTIVA DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS

Diego Badillo

diego.badillo@eleconomista.mx

Para neutralizar al oficialismo y ganar la elección presidencial de 2024, es necesario construir el polo opositor más poderoso, consolidado, plural y diverso que jamás haya existido en el país, y traducirlo en un gobierno de coalición, plantea Santiago Creel Miranda.

Aunque está perfectamente consciente que el presidente Andrés Manuel López Obrador no estará en la boleta electoral, el presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados y aspirante a candidato por el bloque opositor, (actualmente en construcción) enfatiza: “Sé que comunicacional y políticamente López Obrador es un monstruo, pero yo puedo construir otro monstruo que pueda ser lo suficientemente poderoso para ganarle”.

Y hace cuentas sobre la mesa. En la elección intermedia de 2021, los partidos de oposición obtuvieron 23 millones de votos y la coalición oficialista 21 millones (...) “mi chamba como candidato es que a esos 23 millones de votos aumentarles cuatro o cinco millones más”. Y remarca: “Yo también sé operar; manco no estoy”.

Durante una plática con **El Economista** el político panista dice que en esa coalición está incluido Movimiento Ciudadano, pero desde otra perspectiva, la cual tiene que ver con asumirlo no como una unidad política, “deconstruirlo” para trabajar con lo que queda, es decir, con liderazgos y dos estados.

—¿Pero dónde está la oposición?— lo atajan en su relato.

El legislador responde enfático que está en los votos, no en un liderazgo.

Originario de la Ciudad de México, donde nació en 1954, el abogado tiene vena política; sus orígenes se remontan, al menos, al siglo antepasado, cuando uno de sus tatarabuelos fue gobernador de Chihuahua, en los tiempos del presidente Juárez; otro, cónsul en Estados Unidos. Uno de sus bisabuelos también fue mandatario de la entidad del norte del país y hasta una zona de la sierra Tarahumara lleva su apellido como denominación.

El hombre que fungiera como secretario de Gobernación durante el sexenio del presidente Vicente Fox relata un pasado más cercano y vivido en carne propia, que según sus cálculos, puede servirle para reforzar sus vínculos con las organizaciones de la sociedad civil en la construcción de una alianza nacional opositora.

El diputado panista confía que inició su carrera política desde la sociedad civil y en la experiencia adquirida durante su participación en la construcción de algunas de las instituciones surgidas durante la transición a la democracia, además, asegura contar con la capacidad para reconciliar al país, reconstruir sus instituciones y crear las que necesita.



FOTO DE: FERNANDO NÚÑEZ DEL ANGE

“Necesitamos construir la alianza más fuerte que jamás haya existido”

• En la intermedia del 2021 los partidos de oposición lograron 23 millones de votos y la coalición oficialista 21 millones; mi chamba es sumarle 4 o 5 millones.

“Soy parte de una generación en la que construimos el proceso de transición hacia la democracia de manera pacífica y por la vía institucional”.

Pone como ejemplo la confección del INE (formó parte del primer consejo ciudadano), en el que participaron personas como Carlos Castillo Peraza, Santiago Oñate Laborde y Porfirio Muñoz Ledo, a quienes se refiere como “poseedores de mentes superlativas, a las que se sumaron los talentos de gente como José Woldenberg, Juan Molinar, Alonso Lujambio, entre otros”.

Su misión fue crear una institución autónoma, ciudadanizada; generar reglas para emparejar la cancha e idear un tribunal electoral constitucional que tuviera la última instancia, asegurando que sus magistrados siguieran los principios de la ley.

De trato amable, voz suave, con charla acompañada siempre por el énfasis de las manos sobre la mesa y mirando siempre a los ojos, destaca su participación en la construcción del Instituto Nacional de Transparencia; la consolidación de la Comisión Nacional de Derechos Humanos; la Auditoría Superior de la Federación, la

consolidación de la autonomía del Inegi; la autonomía del Coneval y, desde el Pacto por México, el rediseño del ahora desaparecido Ceneval, el IFT y la Cofece.

“En todas éstas, de alguna manera, he sido obrero que ha puesto tabiques, y en las grandes reformas, desde la oralidad en los procesos penales hasta la gran reforma de Derechos Humanos”, dice orgulloso.

“Yo, como político, no puedo presumir de un metro de pavimento. Ahí no he construido casi nada a diferencia de otros que construyen hospitales, carreteras. Yo no he construido un metro de cemento, pero sí he sido parte de la construcción de todas las instituciones modernas del país, de todas”, subraya.

Lo he hecho con personas que piensan distinto, con adversarios, en mesas plurales, donde ha participado la sociedad civil mediante organizaciones como el Grupo Oaxaca, en la de transparencia; en la reforma de Derechos Humanos con grupos como el José Agustín Pro, hasta la Conferencia del Episcopado Mexicano.

Parece llevar la plática a una conclusión: “Mi vida, mi experiencia, ha sido la conciliación de intereses diversos. La política no es otra cosa que conciliar intereses y un buen político lo que tiene que hacer es equilibrarlos y someterlos al Estado de derecho, a las reglas del juego.

Quiero ser presidente porque puedo reconciliar al país y porque creo poder reconstruir instituciones y crear las nuevas que el país necesita.

Recorrer el país y tejer alianzas

El también exsecretario de Gobernación comparte que hace unos meses, mientras estaba la discusión sobre el método para definir al candidato presidencial de la oposición, él se fue a recorrer el país, e identificó ciertos “factores” (de poder locales) reales, abandonados desde la época de Francisco Labastida y se dio cuenta que puede rearticular al país desde abajo.

Sin planteárselo, destaca que no es como Cuauhtémoc Cárdenas, que llenaba plazas. “Yo hago lo que sé hacer”. Y pone como ejemplo los vínculos que ha podido tejer con un sindicato con presencia en siete estados del país que le permitiría ganar un estado que no es panista.

Creel Miranda afirma tener ya, al menos, siete estados donde ha tejido fino con liderazgos con capacidad de divulgación, movilización y votos.

Sin embargo admite que la coalición opositora tiene “lunares” marcados en el sur y sureste del país, donde no hay una buena presencia, particularmente en Chiapas, Oaxaca y Guerrero

Aunque -ataja-, la mejor manera de abordar eso es hacer alianzas con “factores” intermedios en los estados.

Creel expone como muestra de capacidad que en el PAN le tocó construir una coalición con la cual le ganaron al bloque encabezado por el presidente Felipe Calderón, quienes no pudieran competir desde que ganó Gustavo Madero y es la misma coalición interna que le dio el triunfo a Ricardo Anaya y a Marko Cortés. “No tengo problema para ganarle al PAN. Son 400,000 militantes; no hay un factor interno en el PAN que no esté conmigo”.

Confía en que la Corte declarará inconstitucional el Plan B

Sobre las acciones de inconstitucionalidad en contra del plan B electoral que habrá de resolver la SCJN, Creel Miranda confía en que se alcancen los ocho votos en el pleno para declarar la no constitucionalidad del paquete electoral.

Incluso plantea que puede estar apoyada por nueve ministros. “Así será porque va en contra de la Carta Magna, por razones, de forma (por el procedimiento legislativo) y luego de carácter sustantivo (el principio de certeza en la competencia electoral).

Donde no tiene esperanzas es en el proceso para designar al presidente y tres consejeros del INE que sustituirán a los que concluyen su periodo el 3 de abril.

Seguramente, concluyó, se designarán por insaculación.



“Las *corcholatas* tienen todo el foco hoy. Cuando me asiente, primero como candidato del PAN y después como candidato de la alianza, y empiece a jalar lo que traigo, yo creo que puedo a capturar la atención de los medios y la opinión pública y empezar a equilibrar”.



“Yo también sé operar. Manco no estoy”.



“Soy parte de una generación en la que construimos el proceso de transición hacia la democracia de manera pacífica y por la vía institucional”.